

de sus riesgos, la compensación negociada por el rey de Francia es poco satisfactoria. Prevalece la impresión de que la expansión de las fronteras hasta el lago de Ginebra hubiera sido un final más adecuado.

### 15. Derrota final y muerte del duque *Carlos el Temerario*

Durante semanas, el Duque queda paralizado por una profunda crisis que hoy llamaríamos depresión. El estado de guerra con la Confederación Helvética sigue vigente.

El duque Renato de Lorena aprovecha esta inactividad para reconquistar su ducado, lo que por fin incita a *Carlos el Temerario* a reunir nuevamente un ejército. En octubre empieza a sitiar Nancy, capital de Lorena. Renato ha participado en la batalla de Murten con numerosa caballería y solicita ayuda. A pesar de la vehemente oposición de Bubenberg, la *Tagsatzung* no tarda en autorizarle a reclutar 6.000 mercenarios bajo el mando de Hans Waldmann, alcalde de Zúrich y uno de los líderes más importantes en la batalla de Murten.

No faltan veteranos que quieran participar en esta, con toda probabilidad, última gran pelea con el muy debilitado duque de Borgoña. Cuentan que los candidatos eran tan numerosos, que fueron rechazados los demasiado jóvenes sin experiencia.

A pesar del duro invierno, el ejército de mercenarios helvéticos atraviesa los Vosgos y en la mañana del 5 de enero de 1477, en medio de una ventisca, ataca al ejército borgoñés, no más que una pálida sombra de las fuerzas reunidas ante Grandson y Murten. Al comienzo, el Duque participa en el combate pero cuando ve que su causa está



*Después de un salida de las tropas de Bubenberg, combatientes borgoñones buscan refugio en el lago poco profundo. Son aniquilados sin piedad, no se hacen prisioneros*

perdida intenta huir hacia Luxemburgo. Al atravesar un torrente helado, su caballo se cae y el indefenso Duque es asesinado. Varios días después, una mujer dedicada al pillaje de los muertos encuentra su cadáver desnudo y ya mutilado por los lobos.

A falta de un descendiente varón, su única hija, María, es la heredera de todas sus posesiones y alcanza el título de duquesa de Borgoña que, aunque militarmente derrotada, sigue siendo una potencia económica. Poco tiempo después se casa con el duque Maximiliano de Austria, hijo del emperador alemán Federico III, con quien se había comprometido en una suntuosa ceremonia en la catedral de Lausanne, mientras se preparaba la campaña para someter a la Confederación Helvética.

Berna toma de inmediato la iniciativa y solicita de los demás Confederados primero, la ocupación militar del Franco Condado como posesión en común y, en segundo lugar, con el fin de agilizar las decisiones, una redefinición de las alianzas que vinculan a los Confederados entre sí. La clase política aspira a transformar la victoria total sobre el duque de Borgoña en expansión territorial con ventajas políticas y económicas duraderas.

Pero esta visión moderna encuentra la oposición total de los *Confederados rurales*. Los dirigentes de estas antiguas comunidades de agricultores y ganaderos actúan aún con un enfoque profundamente medieval. Consideran la guerra como fuente de riquezas, pero solo en forma de botín, de ser posible en metálico, y en la contienda con Borgoña este objetivo ha sido alcanzado en una medida jamás vista.

Desde hace tiempo las comunidades



*Apenas acabados los actos bélicos empieza a funcionar el prostíbulo de campaña. ¡Sólo ha cambiado la clientela!*